

# Trabajando para Los Sabios de Córdoba

En la película documental *Los Sabios de Córdoba*, una coproducción entre España, Alemania y EE.UU., el director Jacob Bender sigue la pista de dos personajes de Al Andalus: Averroes y Maimónides, que cristalizan, con sus vidas y sus obras el espíritu de convivencia entre musulmanes, judíos y cristianos en la España medieval.



Leif Karpe

Director de fotografía

**A**ntes de nada, debería empezar mi relato de producción contando la curiosa coincidencia por la que conocí al director de la película *Los Sabios de Córdoba / Out of Cordoba*. En 2006 yo estaba viviendo en Sevilla mientras investigaba para un proyecto sobre la historia de Al Andalus. Un amigo alemán me dijo que un director norteamericano había hecho ya un documental sobre el mismo tema. Así que me puse a buscar una copia de esa película. Buscando en google di con el nombre de Jacob, vinculado a un proyecto cinematográfico que apoyaba la New York Foundation for the Arts. Por medio de esta institución traté de localizarle y, dos semanas más tarde, cuando ya me había olvidado del asunto, me llegó un email suyo: No, no había iniciado aún el proyecto, pero lo haría en dos semanas, pues venía al sur de España. Y me preguntaba si yo conocía algún buen operador de cámara. Sí, le respondí, ¡eso soy yo!

Sí, soy DoP y realizador, tengo 41 años, originario de Alemania y asentado en Berlín. Llevo más o menos 20 años trabajando para producciones de cine y televisión. He hecho un largo, muchos videoclips, unas cuantas publis... pero mi corazón está con los documentales. Me gusta observar la realidad.

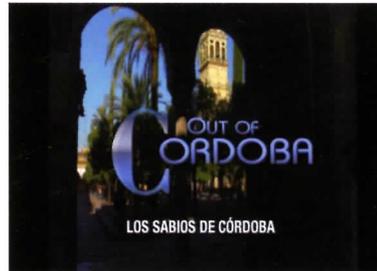
Así que ésta era una oportunidad de empezar a trabajar con Jacob en este viaje documental, que nos llevaría por diferentes culturas, religiones, a través del presente y el pasado. Y no sólo esto: dado que el tema que abordaba *Los Sabios de Córdoba* despertaba mucho interés, pronto se convertiría en una coproducción hispano-americana. La productora MLK, establecida en Málaga, fue otra afortunada pieza para completar un puzzle de largo recorrido (3 años) para un largometraje de casi 90 minutos. Su productor y socio fundador, José Antonio Hergueta, además de estar

relacionado con el pasado histórico y cultural andaluz, aportó importantes contactos para que la producción echara a andar. De hecho, una de las primeras entrevistas que grabamos fue con el Ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos. Por sus experiencias de coproducción europea, Hergueta propuso una participación alemana, sugiriendo para el montaje a un experto editor, Martin Kayser-Landwehr, que finalmente ha realizado un excelente trabajo en magnífica relación con Jacob.

Desde el primer momento estaba claro que íbamos a viajar intensamente, trabajando un equipo reducido, lo que en general prefiero, sobre todo cuando se trata de rodaje en exteriores. Como buscábamos un gran nivel de calidad, me decidí por la Panasonic HVX 200, que nos permitiría rodar en el HD 1080 original, y yo mismo adquirí el equipamiento de cámara. Contaba con una buena experiencia en el reciente DV con el modelo AGX 100 de Panasonic. La verdad es que prefiero las cámaras Panasonic a las Sony, y me gustan mucho más los colores de Panasonic, en general más cálidos, especialmente en tonos de piel.

Dado que *Los Sabios de Córdoba* es un viaje por varios países y su patrimonio cultural, tenía claro que íbamos a filmar mucha arquitectura (mezquitas, iglesias, palacios, sinagogas...), ciudades y paisajes, opté por un estilo de cámara más bien conservador. No quería usar mucha cámara al hombro, tan habitual en los documentales y reportajes últimamente.

Pero, puesto que *Los Sabios de Córdoba* es también un viaje al pasado, a la edad dorada de la antigua Al Andalus, tenía que encontrar un dispositivo visual para narrar esto. El problema era que hay muchas producciones (y, por supuesto, con mayores presupuestos) que han rodado antes que nosotros en estos mismos sitios: la Alhambra de Granada o las pirámides de Egipto. Estaba claro que no se trataba de dramatizar ni iba a haber puesta en escena a modo de



reconstrucción histórica. Así que propuse usar mi vieja y querida cámara de súper-8mm: Beaulieu Cine 7008. Es una belleza de cámara que te permite resultados profesionales con ese formato. Decidí filmar en blanco y negro con película Kodak TriX. En Berlín hay todavía un excelente laboratorio y buen telecinado, ahora capaces de transferir el súper 8 mm a HD.

Como muchos otros DoP en todo el mundo, me encanta el súper 8 mm y, en *Los Sabios de Córdoba* demostró ser estupendo: en blanco y negro las localizaciones resultan más abstractas. También son una forma de "ensuciar" la limpieza y perfección de la imagen HD, así que marca muy bien los diferentes niveles de narración.

Novedad para mí era el flujo de trabajo con tarjetas HD P2. El proceso de volcado de ficheros desde tarjetas a discos duros resulta más lento cuando se trabaja en localizaciones y, en general, un tanto más delicado puesto que surgen otros problemas –como fallos en disco duro, transporte, logística... En ocasiones sí eché en falta la asistencia de un ayudante especializado, pero tengo que confesar que, por lo demás, estoy muy contento con los resultados de la Panasonic HVX 200. No en todo, es verdad, pero muy especialmente en arquitectura y paisaje, pues en nuestros exteriores el rodaje con esta cámara HD es un gran salto.

También surgieron dificultades y problemas en la posproducción: primero, el montador (Martin Kayser Landwehr, quien a mis ojos ha hecho un trabajo precioso en esta película) tuvo que manejar una sesión multi-formato. Imágenes de noticieros americanos en NTSC SD, además del

súper 8, BTC digital, HD, mini DV, etcétera, lo propio de este momento. Ahora la pospo en HD se ha aclarado bastante, pero hace un año, cuando empezó este proceso, las complicaciones y dudas técnicas eran muchas.

Por supuesto, fueron solventadas y finalmente consiguió componer esta especie de collage técnico combinando tantos niveles narrativos: ¡y quedó estupendo!

En cuanto al etalonaje, uno vuelve a ver los grandes avances del HD: trabajamos en Madrid con un experto operador, Jordi Molina Cuquerella, apoyado por las soluciones técnicas de Roberto Fernández, de La Lata. Allí vi por primera vez la película en un monitor HD y la calidad me pareció impresionante. El trabajo de Jordi fluyó muy bien y rápido, demostrando las posibilidades de corrección de color comparadas al "viejo" estándar PAL.

La aventura de *Los Sabios de Córdoba* ha sido fantástica. Primero por conocer a alguien tan estupendo como Jacob Bender. También por los fructíferos resultados de esta cooperación germano-hispano-norteamericana. Y también por haber conocido tantas gentes y realidades diferentes, trabajando en contextos sociales y religiosos muy diversos de países tan distintos como Israel, Egipto o Marruecos, sin haber tenido nunca un problema en las localizaciones. Y no sólo porque fuéramos un equipo reducido, sino también porque no dimos la impresión de estar usando o "robando" la imagen de nadie.

Para mí y mi profesión, esta es una regla muy básica y, en general, una de las cosas más importantes a que nos enfrentamos en el trabajo como operadores o realizadores: respeto. ■